



**ASOCIACION NACIONAL DE DIRECTORES DE BIBLIOTECAS,  
REDES Y SERVICIOS DE INFORMACION DEL SECTOR  
ACADEMICO Y DE INVESTIGACIÓN. (ANABISAI)**

**PALABRAS DE APERTURA DEL 1<sup>ER</sup>. SIMPOSIO VIRTUAL DE  
INFORMACIÓN: "COOPERACIÓN ENTRE UNIDADES DE  
INFORMACIÓN: CONSORCIOS".**

**Del 23 al 25 de enero de 2001.**

**Xiomara Jayaro**  
**[xjayaro@gmail.com](mailto:xjayaro@gmail.com)**

Se me ha otorgado la responsabilidad de introducir ante quienes vamos a intercambiar, durante una semana, ideas en torno a la cooperatividad entre unidades de información de la América Latina y El Caribe.

Antes de iniciar el debate que nos ha de conducir a propuestas estratégicas en lo que podríamos llamar una modalidad de integración regional, vale decir unirnos con pautas nítidamente definidas para compartir recursos informacionales, me voy a permitir establecer algunas reflexiones que pienso pueden contribuir en el desarrollo del marco filosófico de las propuestas a las que aspiramos arribar.

La historia del conocimiento, ese creado e impulsado por el hombre, a partir de su constante investigar, enfrenta hoy uno de los más importantes, sino el más crucial de los retos. Ello, nos ha llevado a considerar la relación entre los servicios de información, sus recursos y quienes sistematizan y proveen la información, en los límites de una realidad determinada cada vez más por la globalización y en consecuencia dispuesta a apostar por un hombre que alcance un estadio digno de ser vivido. Cada elemento de esta relación debe ser visto en la perspectiva del mañana y dada su significativa importancia se impone una nueva ubicación frente a los ágiles parciales de las tecnologías de información.

Desglosar la trilogía antes citada, exige de quienes gerenciamos servicios de información una inmensa responsabilidad, pues nos corresponde responder al reto del académico-investigador empeñado, hoy día, en el lograr un desarrollo sustentable para los hombres de esta Región.

Partimos de la categoría "usuario de información" para intentar discutir la razón de ser de las personas que laboran en las Unidades de Información y esta última expresión recoge para nosotros, una inmensa y sustancial responsabilidad, pues queremos enfrentar el reto de develarnos nosotros mismos, de teorizar sobre nuestro papel y asumir compromisos y retos ante realidades que nos han

impuesto el propio desarrollo tecnológico. En este sentido, no se puede olvidar que no es posible, producto de nuestra naturaleza como agentes de apoyo al proceso de investigación, evadir la responsabilidad de la capacitación y actualización de nuestras Bibliotecas y, en consecuencia, de nosotros mismos. Partimos de la clara convicción que asumimos la tarea con una visión crítica sobre el deber ser de nuestras necesidades e intereses de acuerdo a nuestra contextualidad.

Este marco teórico tiene como finalidad llamar la atención, sobre la necesidad imperiosa, de sumar esfuerzos, en el momento cuando las tecnologías de información han logrado un conspicuo desarrollo, y la modalidad de este evento es el mejor ejemplo de ello, para fortalecer los servicios de información en aras de que quienes estamos al frente de las colecciones, en sus distintos formatos, establezcamos mecanismos que nos permitan establecer alianzas estratégicas, entre las unidades de información, para confrontar una realidad histórica en la cual las monedas de una llamada América Latina y El Caribe se encuentran en desventaja en relación a la moneda de quienes globalizan el capital. Por esto concebimos una discusión que nos permita definir los beneficios del mercadeo organizacional con miras a encontrar mecanismos de intercambio e ir hacia la racionalización óptima de nuestros recursos, intentando como última premisa un apoyo digno a la categoría *social "pueblo-pobreza"*, definido como ese sector humano que nunca ha tenido acceso al poder constituido, que es el reto de la investigación de los hombres que hacen ciencia en nuestro continente.

No podemos pasar por alto, y esto es sustancial para este evento, que históricamente, en tiempos de dificultades económicas, la esfera del campo investigativo, no ha sido el mejor considerado por quienes les ha correspondido la distribución de los presupuestos. Sin embargo, en Venezuela tenemos la experiencia de poder contar con programas cooperativos, que garantizan el mantenimiento de las colecciones, situación esta que por muchos años se

convirtió en el talón de Aquiles de los servicios de información y en consecuencia de los investigadores.

Estas ideas eran una utopía absoluta hace diez años, para nuestros países. No se concebía un proceso de cooperación que no se encontrara con la barrera comunicacional entre bibliotecas de un mismo campus universitario y con la falta de empatía de nuestros recursos humanos. Sin embargo, nos hemos encontrado con un desarrollo tecnológico, que si lo sabemos aprovechar, puede convertirse en un aliado de primera línea para el quehacer científico tecnológico de este lado del mundo, con la esperanza de que se establezca una relación de compartir, que no de dominio, con quienes nos ofertan plataformas para mejorar nuestra concepción de cooperativismo informacional, como elemento para fortalecer acuerdos entre quienes tenemos una raíz cultural común y necesidades a fines, sin tener que llegar a desconocer los aportes del llamado mundo desarrollado.

Tenemos clara conciencia de la importancia, sentido y contenido de esta relación: los servicios, sus recursos y quienes sistematizan y proveen la información, y sobre todo, de la necesidad de optimizarla para lograr un marco informático cada vez más cercano al investigador obligado a develar el presente y el mañana. En esta dirección todos seremos los usuarios de la biblioteca de un editor armado con los instrumentos que dan paso a la tecnología sin olvidar al hombre. De esto se trata, de ser cada vez más amigos de la tecnología y la humanidad, sin que nos arrastre la globalización del vacío.

MUCHAS GRACIAS